

ANGEL OLIVER PINA

Ángel Oliver Pina (Moyuela, 1937- Madrid, 2005) fue aragonés de nacimiento y madrileño de adopción. Se inició en la música de la mano de su padre continuando su formación en el Real Conservatorio de Música de Madrid cursando los estudios de piano, órgano, musicología y composición con maestros como Samuel Rubio, Francisco Calés, Jesús Guridi y Cristóbal Halffter. Finalizó en 1965 sus estudios obteniendo los primeros premios en armonía y composición, y el premio extraordinario de órgano "Jesús Guridi". Durante estos años de formación fue organista de la Iglesia de la Ciudad Universitaria de Madrid.

En Italia, de 1966 a 1969, perfecciona su formación como compositor en Roma con Boris Porena y Goffredo Petrassi. Asimismo, cursa estudios de dirección de orquesta con Franco Ferrara en la Academia Chigiana de Siena. Durante estos años fue organista de la Iglesia Española de Montserrat en Roma.

Obtuvo gran número de premios y galardones: Gran Premio Roma (1966), Fundación de Arte Castelblanch-Tolosa (1973), Arpa de Plata de la C.E.C.A (1974), Concurso de composición Cristóbal Halffter de Ponferrada para obras de órgano (1980) y el Premio Internacional Reina Sofía de composición de la Fundación Ferrer Salat (1987), entre otros.

Por otro lado, en su faceta de organista dio numerosos recitales con un amplio repertorio.

Oliver compuso un abundante número de obras sinfónicas, de cámara instrumentales, vocales, fruto del encargo de las más prestigiosas entidades e instituciones musicales: Orquesta Nacional de España, Orquesta Sinfónica de Madrid, Ministerio de Cultura, Festival Internacional de Música de Santander, Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante, Semana Religiosa de Cuenca y Fundación Juan March. También escribió piezas para intérpretes y grupos musicales más sobresalientes, como: Guillermo González, Dúo Zanetti-Turina, Grupo Círculo, LIM, Trío Mompou, etc.

Sus obras son interpretadas por diversas e importantes Orquestas y organistas, destacando por su cercanía y especial relación personal con su director Juan José Olives, la Orquesta de Cámara del Auditorio de Zaragoza ("Grupo Enigma") que incluyó en sus programas, gran parte de la música actual española, y singularmente aragonesa, obras de los "clásicos del Siglo XX" y de los autores más significativos internacionalmente de las últimas décadas. Así, su repertorio abarca desde Schönberg y Stravinsky a Britten y Boulez; desde Hindemith o Weill a Takemitsu o Berio; desde Falla y Gerhard a Oliver Pina, Marco o García Abril; sin olvidar a generaciones más jóvenes de compositores españoles (Rueda, del Puerto, Charles...) y, en particular, aragoneses (Rebullida, Satué, Montañés...)

Del mismo modo incluyó en sus grabaciones obras de Oliver Pina.

Durante toda su carrera, Ángel Oliver actuó como organista activo, y las obras compuestas para este instrumento son una muestra de su predilección por el mismo. Algunas de ellas fueron galardonadas en importantes concursos, otras son el fruto del encargo de instituciones destacadas. En la actualidad en la Universidad de Oviedo Rolando S. Bernal ha finalizado sobre el compositor Ángel Oliver la Tesis doctoral que abarca el estudio y catalogación de toda su obra: Ángel Oliver Pina. Espiritualidad y abstracción a través del compromiso sonoro.

Investigación sobre el compositor Ángel Oliver Pina dirigida por la Dra. Marta Cureses de la Vega dentro del Programa de Doctorado Interuniversitario con Mención de Calidad Música en la España Contemporánea en el Departamento de Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo.

Información y Documentación sobre Ángel Oliver Pina y su obra en:

<https://moyuela-arbirmalena.com/angel-oliver-pina/>

OBRAS PARA ÓRGANO

Impulsado por la Asociación Cultural Arbir Malena se graba el disco en noviembre (23 y 24) de la mano de Miguel Bernal Ripoll, en el Órgano de la Basílica de Santa María de Elche, Alicante (Grenzing, 2006), y se edita en diciembre de 2022, con una selección importante de su Obra para Órgano. Ha contado con la colaboración del Ayuntamiento de Moyuela y de la Comarca Campo de Belchite.

LÍRICA

Dedicada a sus hermanos Jesús y Helga. Año 1967. Esta cortísima pero densa composición se hubiera llamado unos años antes Meditación o Plegaria. Estamos en otra época a pesar del recuerdo. Comprensible, por otra parte, de ciertas páginas del postimpresionista Eduardo Torres. La línea melódica y armónica de Oliver es ya mucho más concentrada, cáustica y epigramática. Se huele la atmósfera atonal hasta en las combinaciones microrítmicas. Han soplado aires expresionistas del postromanticismo y Ángel se deja contagiar con gusto.

TRÍPTICO CERVANTINO

(UNA ESCENA DE DON QUIJOTE - CANTO A DULCINEA - BURLESCA A SANCHO)

Dedicada a sus padres, Primer Premio Cristóbal Halffter. Año 1980. Lo primero que salta a la vista es la ausencia de elementos descriptivos. La partitura es de arriba abajo una muy fina radiografía psicológica. Contempla los tres personajes centrales del Quijote con sus perfiles más sutiles. Don Quijote y su desbordada fantasía, su huida de la realidad, la falsa profundidad de sus pensamientos, las quimeras más inanes. Dulcinea, con su lirismo y ensoñación irrealista. Sancho Panza, con la simpleza de sus discursos, la credulidad del ignorante y la vacía grandilocuencia.

MINIATURAS IMPROVISATORIAS

En Memoria de Francisco Guerrero. Año 1998. Esta música, compuesta a la muerte de un amigo, quiere evocar la memoria de un compositor de vanguardia, utilizando procedimientos cercanos a ese mundo. Es ciertamente muy interesante el acierto del compositor, al sugerir, por medio de la grafía, la plasmación tímbrica. Desconozco las razones por las que escoge el órgano del Museo Arqueológico de Madrid como arquetipo. Este bellissimo instrumento de cámara (cinco registros) es una riquísima fuente de sugerencias. Creo que las diferentes miniaturas evocan sonoridades muy concretas y es evidente que, en este caso, el timbre provoca la estructura y no al contrario.

ROMANCE DE DON BUESO Y LA HERMANA CAUTIVA

En Cuatro Tientos para el Órgano Echevarría de Santa Marina la Real de León. Año 2000. Estas Cuatro obras (Dedicadas a Jesús Legido, I ¡Oh, Admirable Redentor!; a Maite Iriarte, II Baila Los Titos morena; a Luis Dalda, III Para Belén Camina (Gloria); a Adolfo Gutiérrez Viejo, IV Romance de Don Bueso y la Hermana Cautiva) están compuestas para el proyecto órgano Ibérico siglo XXI. La filosofía de este movimiento consiste en ganar para la creación contemporánea los viejos instrumentos que no han evolucionado desde el barroco. Las características técnicas y sonoras de estos instrumentos, que no eran aptas para la creación romántica, se aprovechan para la creación contemporánea. Dando la vuelta a aquel manifiesto de Widor, música nueva para instrumento nuevo, decimos ahora, música nueva para instrumento viejo. Intentamos hacer de la necesidad virtud. La colección para la que Ángel Oliver compuso estos cuatro tientos tiene como herramienta el valiosísimo instrumento Echevarría que suena brillantemente en Santa Marina la Real de León. Al buscar un motivo arraigado y representativo del público al que más directamente está destinada la composición, se pensó que, ninguno mejor que el cancionero de la provincia de León, recientemente publicado por el gran folclorista Miguel Manzano. Es muy interesante el proceso compositivo seguido por Ángel Oliver al enfrentarse a este reto. Estudia muy a fondo la canción popular y hace propias las desinencias y perfumes silvestres que destila. La aparición, en un momento determinado, de la cita exacta resulta ser consecuencia del hábitat creado por el compositor mediante la lógica de un proceso creador. Las cuatro piezas son de una austeridad extrema. Cada nota, cada acorde, cada giro melódico lleva el sello inequívoco del estilo Oliver, personal e intransferible, a pesar del sustento exterior.